

con «secuestro» de una imagen por un beneficio inconfesable o por poder; se trata más bien de una ayuda para que, en unos entornos siempre cambiantes, permanezca lo esencial de una imagen que, si desapare-

ciera, cerraría las puertas al conocimiento y la comunión con ese Dios vivo, a cuya imagen todos hemos sido creados.

Juan Luis CABALLERO

Alberta Maria PUTTI, *Il difficile recupero dello Spirito: percorsi e luoghi teologici della Pneumatologia nella tradizione latina del secondo millennio*, Roma: Gregorian & Biblical Press («Tesi Gregoriana. Serie Teologia», 224), 2016, 492 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-7839-348-6.

La autora es profesora de teología dogmática en varias instituciones académicas de Italia, y en la Univ. Pont. Gregoriana de Roma. El libro recoge su investigación para la consecución del doctorado en esta Universidad, dirigida por el prof. Dario Vitali. El objeto de la investigación es el desarrollo de la pneumatología en la teología latina del segundo milenio.

Para ello se propone analizar desde el punto de vista histórico-teológico los momentos significativos y las causas que han concurrido en la teología latina para que se le haya atribuido un «déficit» pneumatológico, tópico que se reitera principalmente en relación con la teología oriental. La autora reconoce que el segundo milenio, en efecto, prestó una atención sólo parcial a la Persona del Espíritu Santo, hasta su recuperación en el siglo XX. Las causas, a su juicio, se encuentran en la fragmentación de los tratados teológicos, y en una aproximación marginal a las cuestiones relativas a la pneumatología en cada uno de los tratados. No obstante este juicio, la autora ilustra que la presencia de la Tercera Persona se ha mantenido con continuidad en los textos espirituales del segundo milenio, evitando de ese modo su olvido en la teología. En realidad, el problema de fondo han sido el siguiente: si todo nos ha sido merecido por Cristo, ¿cuál es entonces el

papel salvífico del Espíritu Santo en el devenir de la historia? No extraña que, en términos de «trinidad económica», la misión del Espíritu Santo haya sido habitualmente relegada a un lugar periférico. A esto hay que sumar las sospechas suscitadas por movimientos heterodoxos que apelaban al Espíritu. La investigación pone de relieve, en consecuencia, los motivos históricos y teológicos que han determinado ciertos «silencios» a lo largo de los siglos.

La autora organiza su investigación en tres capítulos cuyo título quiere sintetizar la tendencia de cada momento histórico. El primer capítulo: «De la *Ecclesia* esposa a la *Ecclesia* espiritual», analiza el periodo comprendido entre la alta edad media hasta la Escolástica; aquí comparecen las discusiones sobre el *Filioque*, la teología espiritual del monacato, la figura de Joaquín de Fiore, el pensamiento de san Buenaventura y de santo Tomás de Aquino. El segundo capítulo: «De la *Ecclesia* espiritual a la *Ecclesia* carnal», revisa el periodo posterior de los movimientos espirituales y pauperistas (*fraticelli*, beginas, etc.), la reforma protestante y el concilio de Trento. El capítulo tercero: «De la *Societas perfecta* a la *Ecclesia de Trinitate*», trata del Catecismo Romano, de la teología postridentina, la cuestión de *auxiliis*, la aportación de los autores espirituales (san Ignacio, santa Teresa, etc.), has-

ta llegar a una primera recuperación de la pneumatología en ámbito católico en el s. XIX (J. A. Möhler, J. H. Newman, M. J. Scheeben). Se presta atención especial al magisterio pontificio del s. XX, así como a los movimientos de renovación que desem-

bocaron en el Vaticano II. El libro concluye con la «svolta» pneumatológica del Concilio. La investigación está bien documentada, y conducida con pericia.

José R. VILLAR

Calogero CALTAGIRONE y Gianluigi PASQUALE (a cura di), *Ecclesiologia dal Vaticano II. Studi in onore di Cettina Militello*, 2 vols., Venezia: Marcianum Press, 2016, 1169 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-6512-429-1.

En 1152 páginas recogidas en 2 volúmenes que forman unidad, numerosos colegas expresan su homenaje a la profesora Cettina Militello con ocasión de su setenta cumpleaños. La profesora italiana es bien conocida por su docencia en diversas instituciones académicas italianas, especialmente romanas. Igualmente hay que mencionar sus numerosas publicaciones sobre temas dogmáticos y pastorales. Especialmente relevante es su tratado de eclesiología, *La Chiesa, il Corpo crismato*, aparecido en 2003. De su trayectoria académica y de su obra escrita da cuenta el perfil bio-biográfico al término del segundo volumen, donde también se sitúa la «tabula gratulatoria» habitual en estas publicaciones.

Los dos volúmenes contienen las aportaciones de cincuenta teólogos italianos que ofrecen un muestrario de calidad de la actual teología italiana. Esta mole de material está organizada por los editores C. Caltagirone y G. Pasquale en seis grandes partes, que responden temáticamente a los intereses cultivados por la profesora Militello en su trayectoria académica. La primera parte responde al título: «Los modos y lugares del “decir” la Iglesia como

sujeto»; la segunda parte: «La Iglesia como sujeto»; la tercera: «La Iglesia de sujetos»; la cuarta: «La Iglesia entre los sujetos»; la quinta: «La Iglesia con los sujetos»; la sexta: «Formas y declinaciones de la Iglesia como sujeto».

El lector comprende bien que no es posible dar cuenta en unas líneas del contenido de las aportaciones. A lo largo de las páginas desfilan cuestiones sobre la Iglesia y la liturgia, la santidad, la comunión de los santos, la Iglesia esposa, imágenes y «modelos» de Iglesia, la raíz trinitaria de la Iglesia, su relación específica con Cristo y el Espíritu Santo, María, la escatología, la espiritualidad, el derecho canónico, la evangelización, el laicado, carismas y ministerios, el *sensus fidei*, el ecumenismo, Iglesia y mundo, la doctrina social, la reforma de la Iglesia, la cultura, y un largo etcétera. En general cada aportación sitúa bien la teología actual sobre la cuestión tratada. Cabe señalar, además, el tradicional equilibrio de la teología italiana, sugerente y sin estridencias, si bien con un toque de «concettualità» quizá innecesaria.

José R. VILLAR